

EDICIÓN 2016

TRAJES MESTIZAJE

1850 - 1950

Investigación
Edith Jiménez de Muñoz
Cecilia Iregui de Holguín

Museo de Trajes
Fundación Universidad de América



TRAJES CAMPESINOS DE COLOMBIA

1950

En Colombia el traje y la indumentaria hablan del régimen colonial, del mestizaje étnico y cultural de la población. La Corona designó a sus representantes la exclusividad de ciertas prendas o símbolos del poder, determinó las ropas que podían usar los blancos y los mestizos, las permitidas a los esclavos negros y ordenó que los indígenas se vistieran.

Muchas de las prendas empleadas por los mestizos, fueron versiones simplificadas del traje español de los siglos XVI y XVII, elaboradas con materiales nacionales. Las camisas bordadas, la falda, el pantalón a media pierna, el sombrero de fibra vegetal o de lana prensada y las alpargatas se instituyeron como las prendas básicas del vestuario de la población. Otras como la ruana, la mulera y el poncho son producto del mestizaje del traje y las tradiciones textiles prehispánicas.

En la variada geografía colombiana se fue conformando un vestuario particular a cada región, adaptado a las condiciones medioambientales, las actividades productivas, el ordenamiento social y la visión de vida de sus pobladores.

Los trajes tradicionales expuestos aquí fueron usados por la población en la provincia colombiana hasta 1950 aproximadamente, cuando el desarrollo vial unido al proceso de industrialización del país, permitió la articulación de zonas rurales al mercado nacional.



BOGOTÁ

El **traje** usado tradicionalmente por la **mujer** de la de Santa Fe de **Bogotá**, correspondía tanto los materiales utilizados y el estilo del vestido a las exigencias del clima frío de la sabana y de las estribaciones de la cordillera que rodea a la ciudad. En el siglo XIX, la influencia de los estilos europeos importados, modeló las líneas y características del traje, que reemplazaron el original más humilde y sencillo de túnica y mantas que las mujeres llevaban como herencia cultural indígena. A la par que la ruana en el hombre, el pañolón en la mujer constituye una prenda típica de su atuendo. La manta rectangular de las nativas, que para las de la clase popular superior iba decorada en estampados hechos con pintaderas o pincel, por natural imitación del mantón de Manila introducido por las damas españolas, se transformó en pañolón, con agregados de flecos elaborados con técnicas de macramé, o simplemente con trabajo de anudado.



Consta de las siguientes prendas:

- Falda amplia larga de lana negra y adornada, para ocasiones especiales con galones negros brillantes.
- Blusa blanca de manga corta con bordados hechos a mano en colores vivos para el cuello y los puños.
- Pañolón negro con alamai de macramé hecho con galón de seda.
- Sombrero de jipa o de trencilla de paja.
- El cabello peinado en dos trenzas adornadas con vistosos moños rojos.



CAMPESINA CUNDINAMARCA

El traje de la campesina de Cundinamarca corresponde a las condiciones del clima, que exige un mayor abrigo. Tradicionalmente se usó, para la confección, la bayeta tejida en telares domésticos, aprovechando la lana de los rebaños criados en sus parcelas. Posteriormente la bayeta fue reemplazada por telas de fabricación nacional.

El traje consta de:



- Falda con adornos bordados a mano, en variedad de colores y diseños. Los motivos decorativos corresponden a temas simplificados, utilizados por los primitivos habitantes de la región y representativos de figuras simbólicas de la mitología aborigen.
- Enaguas bordadas también con motivos semejantes y en colores variados.
- Blusa hecha en tela blanca, lleva un amplio escote engalanado con bordados multicolores y franjas en el cuello y en las mangas.
- La cabeza va cubierta con una mantilla negra y sobre ésta sombrero jipa de alas planas.
- Alpargatas blancos amarrados con galón negro.
- El cabello va dispuesto en trenzas que rematan con lazos de cinta roja. *Aretes y collares vistosos.



CAMPESINA BOYACÁ

Traje típico usado por la mujer de Boyacá, acorde a su nivel económico, era más adornado o más sencillo. Sus características reflejan el clima y las costumbres heredadas del estilo español así como también de los elementos de la mitología indígena.



El vestido consta de las siguientes prendas:

- Falda negra plegada, hecha con tela de lana, adornada con galones negros y bordados con lentejuelas y mostacillas. El color negro es símbolo heredado de los conquistadores para quienes el luto y la muerte estaban representados por este color.
- Mantilla negra de bayeta de lana de Pasto.
- Enaguas blancas con letines.
- Pequeña mochila tejida en lana, destinada a guardar el dinero.
- Blusa blanca en olán, de cuello alto, mangas abombadas y de puño ajustado, adornada con encajes que bordean el canesú y las mangas a la altura del

codo.

- Enagua de color rojo haciendo alusión al luto entre los indígenas, llevándose oculta en contacto con la piel para mantener su tradición.
- Los moños que rematan las trenzas también son de color rojo, manteniendo su simbolismo.
- El cordón hecho con cabello humano anudado a la cintura, rematado con pequeños caracoles, hace referencia al simbolismo de la lluvia representada en los cabellos, dada la aparente semejanza existente entre los hilos de la lluvia que caen y estos mismos.
- Sombrero de jipa blanco o de tapia pisada.
- Alpargates atados con galón negro.



CAMPESINO BOYACÁ

En Boyacá, en sus zonas rurales, predominó la presencia indígena. La herencia de lo español se conserva acentuada en algunas zonas y centros urbanos en donde las encomiendas tuvieron asiento.

Además de lo racial, los elementos culturales introducidos por los hispanos, se demuestra en su espíritu trovador y músico. El clima frío de páramo, indujeron al campesino boyacense a usar con preferencia la ruana de lana, característica de su indumentaria, que además consta de:

- Pantalón de dril.
- Camisa de tela de algodón.
- Alpargates.
- Sombrero de tapia pisada.
- Montera de lana.
- Ruana de lana, transferida del capote español en la manta indígena, que se convirtió en prenda característica del pueblo.



CAMPESINA HUILA

El vestido de fiesta de la campesina del departamento del Huila, se caracterizó por la integración de elementos correspondientes a lo esencial de la indumentaria dominical o de efemérides religiosa o civil. Se usaba para esto un vestido más lujoso:

- Falda amplia con dobladillo pespuntado.
- Blusa blanca escotada, con arandelas bordadas con lanas de colores vistosos. Para ocasiones de fiesta las blusas escotadas llevaban las arandelas bordadas con mostacillas.
- Pañolón ligero en ligera tela de seda, imitación mantón de Manila, con adornos bordados. Remata en alamar de fino trabajo de cordelería.
- Alpargatas atados con galones negros.
- En la cabeza, adorno de flores para ocasiones especiales.

del
por la



las

CAMPESINO HUILA

El campesino del Huila tuvo una vida rústica y apacible, en grandes poblados, donde iglesias y casonas señoriales de hacienda reproducían el antecedente hispánico muy marcado.

Este campesino tradicional tuvo como indumentaria:

- Pantalón de dril.
- Camisa de tela de algodón.
- Pañuelo raboegallo al cuello.
- Cinturón ancho de cuero.
- Sombrero alón de pindo.
- Machete al cinto.
- Pequeño poncho listado.
- Abarcas de cuero.



CAMPESINA TOLIMA

Las
valor



tolimenses tienen su origen en la nobleza y el proverbial y provienen de la conjunción de herencias que aportan de los pobladores originales de extraordinaria bravura y los hidalgos españoles que allí sentaron sus reales. La campesina del Tolima Grande en las fiestas tradicionales de San Pedro se atavía de la siguiente manera:

- Falda de colores vivos en fula, pancho o zaraza, adornada con cintas y arandela ancha.
- Blusa de manga larga, cuello alto y elegante pechera alforzada. En las tierras más calientes la blusa es de manga corta y amplio escote.
- Sombrero alón de pindo adornado con cintas de colores.
- Vistoso pañolón.
- Alpargates sujetos con galón negro.



MUJER DEL LLANO

Las características del medio geográfico determinaron un elemento humano activo, abierto y muy celoso de su libertad. La tradición, la música, el canto, las leyendas, el modo en que se realiza la existencia, todo emana un hálito de liberación, de independencia, sin prohibiciones, condiciones éstas que el ingenio popular condensa en la copla: "Sobre los Llanos la palma, sobre la palma los cielos, sobre mi caballo yo y sobre yo mi sombrero". La mujer llanera siempre se vistió con traje ligero de telas de algodón:



- Falda a media pierna, amplia en vivos colores, de acentuada influencia española.
- Blusa escotada, sin mangas.
- Flores en la cabeza.
- Para las faenas diarias usa las cotizas de tela fuerte, con suela de vaqueta.
- Por otro lado puede utilizar zapatos de medio tacón, adecuados para acentuar el taconeo en su baile típico: **El Joropo**.

HOMBRE DEL LLANO

Las circunstancias ambientales y las formas de trabajo, principalmente en función de la vaquería, sobre lomo de bestias cimarronas que

el vaquero amansaba personalmente para su servicio cotidiano, condicionan un estilo de traje fresco, liviano, poco costoso y adecuado a las tareas que le corresponde desempeñar en la vasta sabana.

El traje consta de las siguientes prendas:

- Pantalón en tela de algodón que remata en nudo de "uña de ganso" por encima de los calzoncillos.
- Calzoncillos de coleta cruda que llega hasta más abajo del borde del pantalón.
- Camisa sin cuello, de pechera que pisa pequeños pliegues a la altura de la cintura, y que baja suelta por encima del pantalón.
- Pañuelo amarrado a la cabeza.
- Sombrero alón.
- En la actualidad, la persona con recursos económicos usaron el sombrero llamado de pelo de guama.
- Abarcas en los pies.



ÑAPANGA DE POPAYÁN

El vestido de la ñapanga del Cauca fue usado en una amplia zona del departamento, incluyendo no solamente la ciudad de Popayán sino también tierras habitadas por indígenas, en las vertientes de la Cordillera Central. Las bayetas tejidas por las indígenas, burdos paños rudimentarios telares

fueron

faldas vestido fue el del habida como algunos

zonas las del

las

blusa, la adornos, cultural zapatos ya pie al suelo o trabilla en el se ha llevado fuerte, según parece, "contra" para la mordedura de culebras.

El vestido consta de las siguientes prendas:

- Amplia falda de bayeta. Hay colores que predominan, de preferencia el rojo, el granate, el azul oscuro, el morado, el verde fuerte, el fucsia y el negro.
- Un haz de cintas de seda, de vistosos colores, adornan la falda.
- Blusa que se elabora generalmente en olán de lino, con adornos de tul, guarnecidos con cintas de seda y bordados, llenos de color.
- Las enaguas de bordes de letines o con cenefas bordadas, han sido hechas también en géneros de algodón o de lino.
- Como complemento del traje se lleva una chalina de tela delgada.
- Las trenzas también lucen cintas.
- Y como complemento aretes y pendientes de oro o plata.



indígenas tradicionales, el material empleado en la confección de las del traje. El de la ñapanga que usó la hija encomendero con la negra, también, y según testimonios

gráficos, las indígenas de las en donde se tejían bayetas. Los rasgos traje

corresponden a influencias del español, en la falda y los y como herencia negra, la ausencia de que generalmente iba el con alpargatas sin talón. La planta del pie pintada de color rosado con sentido mágico, como



ÑAPANGA DEL VALLE DEL CAUCA

La mujer del Valle del Cauca es producto de la mezcla racial de blanco, indio y negro. El traje de la mujer del Valle del Cauca fue usado por las jóvenes acomodadas de familias de economías rurales hacienda ganadera y de plantación.

El vestido consta de las siguientes prendas:

- Falda amplia muy recogida en la confeccionada en tela de algodón. largas, llegando casi hasta los tobillos, y finamente adornadas boleros y encajes que bordean el dobladillo.
- Blusa sin mangas, escotada con graciosa gola en el cuello.
- Pequeño pañolón de flores complementan el traje.
- Alpargates sin trabilla o chinelas de tela para el diario.
- Las botas se usan para oportunidades especiales.
- En la cabeza lazos de cinta y vistosos zarcillos y collares.



cintura,
Son
con



ÑAPANGA DE PASTO

La ñapanga o mestiza de Pasto lleva un traje en el que se destacan telas pesadas para contrarrestar el frío ambiente. Adicionalmente el traje es más

completo y costoso porque corresponde a una región de mestizaje y mulataje donde intervienen económicamente el encomendero o señor adinerado, para dotar con galanura sus hijas de madres indígenas o de color. El traje consta de las siguientes prendas:

- Falda en bayeta de lana de colores fuertes, terminada por una cenefa de terciopelo de un tono más subido que el de la bayeta. Lleva también terciopelo en los bordes de las aberturas laterales y en la del bolsillo. Es característico el plegado de la falda en la cintura.

- Enagua de lana tejida en crochet.

- Blusa de raso brillante, de colores variados, de estilo ajustado al talle, con cuello alto y manga larga.

- Pañolón de tela de lana con flecos bordados en seda brillante del mismo tono de la tela. Si es negro los bordados son de colores vivos.

- En la cabeza luce un lazo de cinta en forma de rosa, peineta y lazos que rematan las trenzas.
- Zarcillos, collares y cruz en gargantilla de cinta, fabricados en filigrana de oro.
- Alpargatas de fique sin trabilla con capellada de terciopelo.
- Se pinta la planta del pie con un color rosado fuerte.



SOMBRERERA DE VÉLEZ

La provincia de Vélez sirvió de asiento a un grupo de inmigrantes españoles que se entremezcló con comunidades indígenas. Allí se desarrolló la confección de sombreros, a manos de las mujeres, que luego se deterioró con la importación de sombreros y el establecimiento de empresas mecanizadas, hasta producirse su completa extinción. Pero dejó una Imagen muy definida y caracterizada

El vestido consta de las siguientes piezas:

- Blusa en tela de lino blanca, muy escotada, con mangas que apenas se inician y adornada con golas bordadas.
- Falda de lienzo del Socorro, larga hasta los tobillos.
- Sombrero de paja, de graciosa forma.
- Trencha rematada con moños de cinta.



MOCHUELANA

La índole de los habitantes de la vereda de Mochuelo en la provincia de San Gil (Santander), especialmente sus bellas mujeres, dio lugar a la formación de un núcleo con definición propia, que todavía mantiene vivas características que los distinguen de otros núcleos vecinos. La herencia de condiciones temperamentales y de habilidad industriosa, así como de su capacidad de asimilación que se refleja en la facilidad y prontitud con que aprendieron le idioma castellano, tienen su expresión además, en la galanura con que las mujeres confeccionan su traje tradicional, el cual se compone de las siguientes prendas:



- Falda amplia en tafetán gravado, de color negro, va adornado con grupos de alforzas, respuntada con hilo de color, en cenefas paralelas al dobladillo de la falda.
- Blusa en raso de colores suaves, con pechera alforzada y manga larga.
- Sombrero de jipa.
- Cotizas con capellada de coleta burda con bordados de colores.

CAMPESINO SANTANDER

Son muy variadas las modalidades de indumentaria en las diversas y contrastadas comarcas de Santander. Por lo general constaba de:

- Camisa de coleta indiana, amplia, muy propia para los trabajos agrícolas y mineros.
- Carece de cuello y como característica especial tiene almilla que se prolonga hasta abajo del hombro, de donde arranca una amplia manga que termina estrecha en la muñeca y con pequeño puño.
- Pantalón, del clásico lienzo de Samacá, listado en azul y blanco.
- Alpargatas, o cotizas.
- En la cabeza, sombrero de amplia ala.



CHAPOLERA

Las actividades que se desarrollaron en Antioquia han determinado modalidades en el traje y tipos diferentes de vestidos. Durante el tiempo de la tarea de recolección de las **chapoleras**, éstas debían soportar las inclemencias del ambiente, tales como los mosquitos y los fuertes rayos del sol. Estos hechos determinaron características del vestido así:

- Falda corta y amplia de tela de algodón que permite el movimiento. Está adornada con boleros.
- Blusa con poco escote y cuello de algodón, de manga larga para protegerse de los mosquitos.
- Delantal pequeño que evita el deterioro del vestido producido por el contacto con el canasto que va colgado en la cintura y en donde se depositan los granos de café.
- Sombrero de alón amarrado con cintas sobre una pequeña pañoleta que aprisiona el cabello.
- Alpargate de suela de fique y capellada de algodón.



MONTAÑERA DE ANTIOQUIA

La montaña de Antioquia es la misma que ha hecho famoso el “camisón rosado”. El ambiente de austeridad y sometimiento a costumbres muy severas, así como la asidua intervención de párrocos, determina para la mujer a la la trajes sencillos que corresponden a la pobreza, labor y al recato.

La



se

montañera antioqueña ha llevado el siguiente vestido como traje dominical:

- Camisón rosado de raso, con bordados en hilo de seda, manga larga y cuello alto.
- En la cabeza la clásica mantilla negra de tul o cachirula.
- Calza botas hasta por encima del tobillo, las que lleva en la mano desde su cabaña hasta la quebrada o fuente próxima al pueblo. Allí se lava los pies y calza las botas.



PREGONERA DE MEDELLÍN

El traje popular sufrió muy pocas variaciones en su estilo, por lo menos hasta cuando se inició en Medellín la etapa fabril.

El traje de las pregoneras de que ofrecían de casa en casa productos alimenticios, flores etc., transportados en grandes canastos bateas colocadas en la cabeza, sobre rodete de tela o de fibra de tronco de plátano que servía para amortizar y sentar bien el canasto o la batea, constaba de las siguientes prendas:

- Amplia falda con arandelas, generalmente elaborado en zarzas o percales de tela de algodón.
- Blusa de cuello alto y manga larga para los días opacos, o blusa escotada y sin mangas para los días calurosos.
- Enaguas blancas.
- En la cabeza pañolón ajustado de jersey negro con flecos de galón de seda, se templaba fuertemente sobre la frente y hacia atrás caía sobre la espalda formando una cascada de flecos.
- Alpargates generalmente sin trabilla para oír sus golpes al dar cada paso



Medellín

o en
un



BAREQUERA DEL RÍO GUADALUPE

El trabajo en las minas de veta y de aluvión, fueron la principal fuente de la economía que mantuvo su auge hasta principios de siglo XX para los grupos de

negros, que tuvieron allí un asentamiento. El lavado de las arenas auríferas de los ríos, asignado principalmente a las mujeres, y conocido con el nombre del BAREQUEO, se efectuó con el empleo de bateas de madera.

En lo cultural se operó el trasplante de formas de vida, hábitos, usos y costumbres, creencias y supersticiones y elementos materiales como el pilón y sus manos y sus manos de apisonar. El traje característico con la influencia del nativo de África, se adecuó al nuevo ambiente, al clima y la clase de trabajo. La Barequera de la “Angostura de Guadalupe” que es afluente del río Ponce en Antioquia se vistió con:



- Falda de coleta negra.
- Blusa blanca con golas en el cuello y mangas.
- Paño rojo anudado a la cabeza, que cubre hasta más abajo de la nuca.



SILLETERO

Desde la más lejana historia, del hombre americano precolombino, surge el **silletero** que lleva a sus espaldas mercancías provenientes de las más remotas zonas de Meso América y hacía largos recorridos intercambiando con los pueblos que visita, sus variadas mercancías. La clase de los comerciantes ocupaba una posición altamente destacada que podía igualar en importancia a la de los guerreros y sacerdotes. Además desempeñaban una función política, ya que el tráfico comercial servía de pretexto para la penetración en otras tierras distantes. De esta manera se mantuvo una corriente fluida de intercambio comercial, que tras la búsqueda del oro de las minas de Antioquia y Caldas, mantenían en comunicación a Meso América y el occidente colombiano. Además de la actividad comercial se cumplía la misión política exploratoria, con su asentamiento en los nuevos territorios dejando huellas de su cultura, así como descendencia familiar. Los silleteros trajeron costumbres y formas de vida comunitaria que fueron asimiladas y perpetuadas por las generaciones posteriores y su mismo oficio se prolonga con variantes que derivan hacia el arriero, el comerciante ambulante y las propias pregoneras.

Posteriormente en las caravanas migratorias, los silleteros acompañaron a las familias llevando a las espaldas, en sus silletas de madera, a los niños y a los viejos.

El traje habitualmente usado por el silletero, en su nueva modalidad de vendedor de flores comprende:

- Pantalón de dril.
- Camisa de tela de algodón.
- Ruana larga.
- Carriel.
- Machete.
- Abarcas y sombrero de paja.
- Sileta de madera y bordón de leño fuerte.



ARRIERO ANTIOQUEÑO

El arriero antioqueño fue familiar en todos los rincones del país.

El aislamiento comercial debido a la extensión del territorio colombiano y la distancia entre ciudades, se rompió con el arriero. Cumplió con la misión económica de intercambio de productos, del transporte de productos de exportación a los puertos de embarque y recoger las mercancías que vienen de ultramar, sino que además se convirtió en vínculo de información doméstica; manteniendo en alguna medida la integridad de las provincias convertidas en países distintos y extraños entre sí.

La indumentaria clásica del arriero antioqueño fue:

- Pantalón de dril.
- Franela de manga larga, a rayas horizontales.
- Mulera (pequeña ruana de hilo).
- Abarcas de cuero o alpargates.
- Peinilla al cinto en vaina de cuero adornada.
- Sombrero de paja.
- Arreador de guasque o verraquillo.
- Carriel de nutria al tercio. En los varios compartimientos del carriel guardaba objetos que representan lo que más aprecia: el dinero, el retrato, la carta y el cabello de la novia; el escapulario, la camándula; el monicongo, el ojo de venado y la ñña de la gran bestia; los dados y la de familia; la barbera, el espejito y el peine; el yesquero y los tabacos, la aguja de arria, la vela de sebo.



baraja; retratos

de familia; la barbera, el espejito y el peine; el yesquero y los tabacos, la aguja de arria, la vela de sebo.



CAMPESINO DE LA COSTA ATLÁNTICA

Descendientes de esclavos, manumisos o cimarrones, muy próximos todavía a su ancestro africano, los que no fueron enganchados para trabajar en las haciendas ganaderas o de plantación azucarera, en los barcos mercantes, como braceros en los puertos, o en el servicio doméstico, buscaron un ambiente costanero que les permite gozar de la libertad y el ocio, con una escasa economía de subsistencia mediante la pesca y el aprovechamiento de plátanos y cocoteros de espontáneo crecimiento en la región.

Es fácil para la alegría y en los días de fiesta prolonga por horas interminables su contento en bailes que recuerdan el origen, la sensualidad y el frenesí de la tribu primitiva, estimulados por el ardor de la sangre y el licor. El pescador asiste a estas festividades vestido con un traje que corresponde a las siguientes prendas:

- Pantalón blanco, recogido atrás de la cintura.
- Camisa de pechera adornada y cuello alto, estilo militar, manga larga y puño cerrado.
- Pañuelo alrededor del cuello.
- Sombrero de concha de jovo.
- Mochila de colores.
- Sandalias o descalzo.
- Vaina viuda de machete al cinto.



BAILE DEL BULLERENGUE

Traje utilizado en la danza de iniciación para las jóvenes de color que llegan a la pubertad. Las figuras de esta danza son de una serena y cándida belleza, no

esta

ella
niño.

El



obstante el intenso significado de su argumento: la niña que ha llegado a edad da a entender, en rasgos y movimientos que sabe bailar y que en existen las condiciones de acunar un En la danza solamente intervienen jovencitas, siendo por esta razón notoria la ausencia de varones. El traje corresponde a la ropa interior de la adolescente.

vestido para la danza consta de las siguientes prendas:

- Vestido blanco con amplia falda hecho en tela de algodón y encajes.
- Blusa escotada sin mangas adornada con letines.



BAILE DEL MAPALÉ

El Mapalé, el Bullerengue y la Cumbia pertenecen a esa gran familia de géneros musicales y dancísticos de la Costa Atlántica, en el área de Cartagena y sus alrededores, cuyo fundamento es generalmente un motivo ritual, y cuyo poderoso sentido rítmico claramente manifiesta que está sustentado por el temperamento del morador negro.

El Mapalé lo baila la mujer ataviada con un traje que corresponde a:

- Una falda amplia de tela de algodón en boleros, de colores vivos.
- Blusa mangas en el
- Va y

escotada sin
con boleros
cuello

descalza
con
adornos en
oro.



BAILE DE LA CUMBIA

El vestido que ha caracterizado la indumentaria de la mujer del pueblo costeño, el preferido para el baile de la **Cumbia**, es de ascendencia hispánica en cuanto al estilo, dimensiones y materiales empleados.

Originalmente cuando se realizaban en Cartagena las fiestas de los cabildos, la señora de la casa prestaba a alguna de sus esclavas un traje suyo traído de España que estaba de acuerdo con el clima, condiciones económicas y estilos europeos de entonces. El traje reemplaza transitoriamente el modesto de la esclava y era complementado con joyas y adornos para la cabeza; con él iba la negra a las danzas callejeras a competir con las otras esclavas ataviadas como ella con el traje de sus señoras. Pasados los días de fiesta, el traje era recuperado por la señora. En esta forma competían no solamente las negras bailarinas, sino también las señoras a través de sus esclavas, sintiéndose como verdadera triunfadora la dueña de la esclava señalada como la mejor vestida, la mejor alhajada y la más experta danzante. El estilo del baile, el de la Cumbia surge originalmente con su uso de rito alrededor del fuego, elemento sagrado por excelencia, que mantiene su raíz en el simbólico haz de velas encendidas. Este traje requiere colores vivos propios de las fiestas populares y consta de las siguientes prendas:



- Amplia pollera de tela de algodón con aditamentos de boleros en la misma tela, rematados con letines.
- Blusa de manga larga y cuello alto. Está adornada con golos de letín en el cuello, borde de la almilla, las mangas y la cintura.
- Adorno de flores en la cabeza.
- Manojito de velas encendidas a manera de antorcha.



MUJER DEL ATLÁNTICO

Las ciudades del litoral Atlántico reciben su influencia del gran centro que es Cartagena de Indias, lugar desde el cual se desplazaron pobladores y costumbres, y sirvió siempre como punto de comparación para ser imitada por las poblaciones que continuaban bajo su dominio intelectual y social. La **mujer** del pueblo se mueve habitualmente en el campo doméstico y deriva sus actividades hacia pequeños comercios que ejerce en los mercados públicos, o sitios de concentración popular donde ofrece frutas, refrescos, viandas y mercaderías menores. La tendencia imitadora y la inclinación a darse aires de mejor clase, se refleja en la copia de los trajes que llevan las señoras de alcurnia y en la conversación que asume formas de confianza y de abierta franqueza. El aporte negro configura tipos de esbeltez, de voluptuosos atractivos, que acentúan con el vestido que tiene las siguientes características:

- Deja desnudos los brazos y parte superior del torso, ciñe la cintura y releva las caderas con frondosas polleras de telas de vivos colores.
- Para salir usan un pequeño chal de algodón, de lana o de seda, que cruza sobre el pecho, dejando las puntas sueltas por la espalda.
- Se adorna con collares de oro, de coral o cuentas de vidrio; vistosos anillos, enormes zarcillos de oro.
- Usan peinetas en la cabeza.
- Nunca usan calzado.



CESAR FIESTA

En el Cesar se encuentran toda clase de climas, desde el helado, al norte de la Sierra Nevada, hasta los cálidos de las regiones del Magdalena. El propio valle del Cesar es más atemperado.

La influencia española se puede ver en los trajes ambientados en las tierras de los grandes propietarios rurales en el Valle de

Upar y que hoy han revivido como atuendo cotidiano conservando mucho de sus características originales. El traje consta de las siguientes prendas:

- Falda muy amplia en telas de algodón, preferentemente estampadas en morado, negro y blanco; va engalanada con plegados en encaje, lo mismo que la abertura y el borde de la blusa.
- El corte de ésta se ajusta al talle.
- Complementa el vestido un pañolón pequeño.
- Baletas o chinelas de lana negra.
- Medias de hilo de algodón color carne.
- Zarcillos casi siempre negros.



MUJER DEL CHOCÓ

A la llegada de los conquistadores españoles, las tribus primitivas tenían cierto tipo de organización social, que su existencia rudimentaria se desenvolvía con relativa facilidad, en la caza y pesca y el intercambio comercial que a través del Istmo efectuaban con otros pueblos del Caribe y Centroamérica, proveyéndolos de oro y veneno mortal para las flechas, el cual extraían por conocimiento de cierta especie de rana, exclusiva de la zona. Familias de blancos adelantaron la explotación aurífera con el aprovechamiento de mano de obra esclava que los traficantes negreros de Holanda y de Inglaterra de encargaban de proporcionar. La proliferación negra y el mulataje configuraron, con el tiempo, el tipo de habitante y los aportes culturales de las distintas razas se mezclaron también, dejando rastros que permiten identificar su origen, ya sea africano, vernáculo o peninsular. El traje de la mujer chocoana, inicialmente fue muy pobre como correspondía a su condición de raza y de trabajo esclavista en el laboreo de las minas de aluvión. En ocasiones especiales y siguiendo una costumbre generalizada en la costa del pacífico, imitó para sus fiestas los trajes de estilo europeo que veían en sus patronas. El traje consta de las siguientes prendas:



- Trajes de faldas amplias, largas casi hasta el tobillo, realizadas en telas de algodón estampadas con llamativos colores y motivos.
- Las blusas, también en géneros de algodón escotadas y sin mangas para soportar los fuertes calores húmedos del ambiente chocoano.
- Muchas veces para protegerse del sol, mosquitos, etc., han usado blusas de manga larga, con cuello alto, ajustadas al cuerpo y adornadas con encajes y letines alrededor del cuello, las mangas y la cintura.
- La mujer va con el pie al suelo.





Investigación

Edith Jiménez de Muñoz

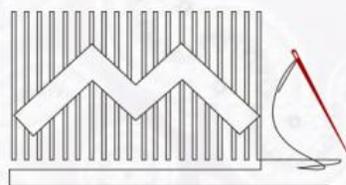
Cecilia Iregui de Holguín

Fotografías

Alberto Sánchez – Fotógrafo Museo Nacional

Bibliografía

Trajes Regionales de Colombia – Corporación Ballet de Colombia
Editado e impreso por Litografía ARCO.



Museo de Trajes



Fundación
Universidad de América
Vigilada Mineducación

Bogotá – Colombia

